

## LA CIUDAD ES BOSQUE

Sara Torres\*

### NOTA DEL EDITOR

Damos las gracias a la autora, quien ha cedido estos poemas inéditos a nuestra revista, incluidos en el volumen «La otra genealogía», ganador del XV Premio «Gloria Fuertes» de Poesía Joven.

Cuando hubo la esfera alcanzado la cumbre en su huida hacia arriba, soltó su energía y henchida en tantísimo peso, como cuerpo poroso que toma ávido y guarda, se precipitó.

Baja ángel negro con la mirada fija en la noche. Baja libre ángel negro con alas inertes, peinando vientos de tormenta. La ciudad es bosque. Desfigurado el dolor de sus criaturas se pronuncia con desesperación, rompe en aullido confuso. El oído no sabe. No sabe la vista ni sabe el cuerpo de puertas que se abren y cierran, azotadas por corrientes. Los brazos se enroscan al busto y atan nudos. Una llovizna sucia todo lo cubre. Sedimenta y uniforme. La esfera en el ojo se extiende y lo ciega. Una puerta se cierra y se abre.

Allá la noche y los otros como en ruego, buscándose con las palmas. Baja bellísimo ángel negro con alas inertes, peinando vientos de tormenta. La ciudad es bosque y es oscuro.

### (Sin Título)

Mujer, cuántas veces  
giraste el rostro del vientre  
hacia el otro extremo de la noche  
alegando un cansancio, desgana

---

\* Estudia Lengua española y Literaturas hispánicas en la Universidad de Oviedo. Actualmente reside en Londres. Forma parte de la coordinación del Encuentro Nacional de Poesía La Ciudad en Llamas (Asturias). Correo electrónico: araserrot@outlook.com.

*Gramma*, XXIV, 51 (2013), pp. 126-128.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0153.

que ya sabes, todos sabían  
yo sentía como el pinchazo  
de una espuela que se queda  
era fruto de antiguas pasiones  
ya saciadas.

### **El patíbulo debe encontrarse cerca del altar**

Hay a quien la vida le pesa y hay quien la cuela por las mañanas con el café. Nunca un grave de espíritu se reconoció afortunado y junto a él, en las mismas circunstancias, otros dicen haber vivido bien. Religión, familia, patria, tres grandes cobijos y sin embargo, mejor vida la de aquel que sabe tomar para sí el absurdo. El bisabuelo de un mengano cada día a la hora de comer se sentaba solo en una de las mesas de su propio restaurante y robaba un cenicero. Mientras, la mujer del notario, daba medio valium a la joven esposa de su hijo para que no sufriese alteración alguna durante sus pequeños hurtos: «sí lo hacemos con más naturalidad» decía. Sutiles pecados que encienden el deseo cuando la libido comienza a caer. Antes de eso siempre está el sexo, la búsqueda bajo todos sus disfraces. El libertino o el enamorado. Rigoletto, Rigoletto. Dos que se aman forman un mundo. Amémonos mujer celestial, seré la envidia de todos los hombres. Mi nombre Gaultier Maldé, estudiante y pobre. Vanas, fugaces, fieras palabras.

### **¿Has visto cómo viaja por la noche, viene desde fuera tu infierno a visitarnos?**

Es incompatible. Se nos cae la casa en cascotes pesados y tú con el pánico en los ojos ni siquiera te mueves. Absorta mientras el pasado avanza sobre ti como manada de caballos en desordenada huida. Después eres débil, descajada y exhausta. Y yo pienso, rotunda y concienzudamente pienso que es incompatible si ya he visto como viaja por la noche, viene desde el afuera tu infierno a visitarnos.

### **El retablo de las maravillas**

Con la unión en este punto  
diciendo la boca firmes palabras  
futuro  
mientras la mano nerviosa  
va deshilando el argumento.

*«Ama al enemigo, déjate atracar  
por el atracador»:*

*La mujer lo oye y lo hace.*

FRIEDRICH NIETZSCHE

Allá las hienas van dibujando espirales  
con su trote enloquecido  
en torno a la mujer que te mira.  
De sus bocas un aliento  
es densa carcajada o niebla.  
Es la mancha en la pupila  
de la mujer que miraba  
y ahora, borracha de ese aliento  
con la voz de la cobra en el oído  
se convence de que no estabas al otro lado.